

ciliación personal. Aquí, otro tema que da pie a la reflexión es la escritura como medio de vida, una elección distinta, alejada de lo supuestamente convencional y conocido. Asimismo, a lo largo de la historia se descubre el orden de prioridades que, al fin y al cabo, determina la vida de cada una de las mujeres que aparecen, la escritora argentina define claramente las suyas. En este sentido, la novela supone también un análisis generacional que manifiesta las diferencias entre los jóvenes milenials y sus padres, un contraste entre la edad en que se tenía a los hijos, el número de parejas, en definitiva, la libertad sexual, en oposición a tener un piso propio y una relación estable, como ejemplo. Aunque la protagonista también disfruta de ese privilegio de ser propie-

## Candasnos, un wéstern monegrino

EN un país que cuenta casi con más editoriales que lectores, se antoja una empresa admirable plantearse ediciones de autores sin sitio o ignorados en la historia literaria, lo mismo que de obras que pasaron sin reconocimiento alguno por su época. Un ejemplo de esa incomparable labor de recuperación lo tenemos en la editorial sevillana Renacimiento, de Abelardo Linares, que cuenta con algunas de las coleccio-

tes más relevantes encomendadas a rescatar del olvido obras y escritores que hoy no despiertan interés en los grandes sellos ni en el lector medio. Otro es el caso de Ediciones 98 dirigida por Jesús Blázquez, que recientemente ha rescatado dos obras de Wenceslao Fernández Flórez, *Una isla en el mar rojo* y *El terror rojo*, que junto con *La novela n.º 13* forman el tríptico que el escritor gallego dedicó a contar o novelar su experiencia en

taria muy joven, queda bien claro el sarcasmo, puesto que la procedencia del dinero es una indemnización por el asesinato del padre. La sombra que se proyecta de principio a fin. La prometedor Tamara Tenenbaum convence con este relato sobre la forja del carácter, la influencia de las relaciones con quien se convive, la ruptura con un ambiente asfixiante, las diferentes formas de ser mujer, en el que, fragmento a fragmento, de una forma tangible, casi visual, la escritora reivindica también la importancia de los pequeños hechos, los que suelen marcar verdaderamente la vida de las personas. —CRISTINA DAVÓ RUBÍ.

Tamara Tenenbaum, *Todas vuestras maldiciones se cumplieron*, Barcelona, Seix Barral, 2022.

la Guerra Civil. Hay algunas más, por supuesto, que compaginan lo actual con lo descatalogado, como Alba, Pre-Textos o Fórcola, sin ir más lejos. Un selecto club al que, desde hace más o menos tres lustros se ocupa en pertenecer Sariñena Editorial a cargo de Salvador Trallero. Cierto es que esta pequeña editorial radicada en la provincia de Huesca anda aún algo lejos del recorrido y la ambición de sus homólogos, seguramente también de sus recursos, sin embargo, es de justicia agradecerle su devoción por un empeño que la mayoría de las veces nace condenado a la indiferencia y a las pérdidas económicas, compensadas quizás por el aliento de unos pocos adictos a las rarezas bibliográficas y por la satisfacción de ver realizado un sueño personal.

Uno de esos sueños, el que ahora nos trae aquí, es la novela *Candasnos* de José Sampérez Janín, un título y un nombre que ni siquiera a uno, asiduo a las ferias de libros viejos, sonaban de nada. Tampoco es que haya que pedir disculpas por ello, ya que estamos hablando de un escritor poco menos que secreto, con escasos libros publicados, que por si esto fuera poco fue asesinado con treinta y un años en el castillo de Hartheim (Austria) durante la Segunda Guerra Mundial, en la que se implicó como voluntario en el ejército francés. Atrás, como decíamos, dejaba unas cuantas obras, todas ellas editadas en los años treinta: un par de novelas, *El sacrilego* de 1931 y *Candasnos* de 1933, además de un volumen de ensayos,

*Hitos ibéricos* de 1935, otro de poesía, *Aullidos* de 1932 y un quinto de cuentos, *¿Libre?* de 1934. Angel Samblancat, oscense y destacada figura de la divulgación libertaria española, que prologó la primera edición de *Candasnos*, no escatimó, en su conocido tono exaltado, elogios rotundos y premonitorios a la joven promesa monegrina, a la que calificó de «atleta del pensamiento...». Y le auguró un futuro a su juicio envidiable como debelador de la vida y las estructuras burguesas: «Pronto será en España y América conocido como panfletario, como un terrorista y un pistolero de la pluma». Como ya sabemos, ni Sampérez ni el propio Samblancat tuvieron oportunidad de comprobar si tan optimista vaticinio tenía algún fundamento o se trataba del cómplice espaldarazo de un veterano colega de fatigas ideológicas.

Y es que, siguiendo la estela de tantos hombres y mujeres de aquellos años convulsos, quien al parecer estaba llamado a liderar un verdadero cataclismo en las letras hispanas fue aniquilado antes de llegar a desplegar todo su potencial talento por los rodillos de un tiempo no sólo poco complaciente con la juventud, sino responsable de los muchos excesos que esta cometió por las contradicciones de aquel. En este sentido, es obvio, como se puede constatar leyendo esta novela excesiva y descarnada, que Sampérez, lejos de renunciar a los dictados de su generación, se entregó a ellos con la virulencia de quien, en efecto, se creía llamado a